

Vertebración de Ideas

Referencia: Envío Nacional de Cursillos – Junio 2004

La primera parte de este artículo estuvo incluida con el envío de Abril. Ya que nuestro próximo Encuentro Nacional a llevarse a cabo, Dios mediante, en la Universidad de Seattle, en Seattle WA, compartiremos talleres basados en el libro “Vertebración de Ideas”, continuamos enfatizando en algunos puntos clave del mismo libro. Este libro *es obra de un grupo de seglares, encabezados por Eduardo Bonnín, todos guiados por un profundo conocimiento y amor hacia la obra de los Cursillos, basados en la vida y la aventura de cada día.*

El Cursillo es para el Poscursillo

- Los Cursillos no son un simple instrumento de renovación cristiana.
- El Cursillo se hace para el poscursillo y no viceversa.
- Está sintonizado a un catolicismo vital, en amistad viva y personal con Cristo.
- Lo que interesa es la capacidad del candidato para convertirse en fermento de la masa social.
- La primera tarea es buscar y troquelar cristianos, capaces de vertebrar el cristianismo en sus comunidades y ambientes.
- La segunda tarea es que cada uno de los elegidos se sepa emplear eficazmente en su propio mundo- en sus ambientes.

Construir y Vertebrar Cristiandad

- Los Cursillos no son para “salvar almas”, sino para poner los resortes de la vida humana al servicio de lo divino.
- Infundir al individuo un concepto de Cristo y de Su Iglesia, como punto de partida hacia la transformación de los ambientes mundanos.
- Situar al individuo en el lugar preciso –en su propio mundo o ambiente. Esfuerzo comunitario para transformar los ambientes.
- Lo importante, más que los tres días de Cursillo, es lo que resulta de ellos –su realización práctica en el poscursillo.
- *El afán por la metodología nos induce a olvidar lo fundamental, que es la mentalidad del Movimiento: Visión dinámica de un catolicismo militante, fermento vivo y operante de la Iglesia.*
- Conocimiento profundo del hombre de hoy, aprendido en la vida misma, en la masa en que el fermento evangélico debe vivificarse.
- Los más alejados pueden convertirse en los más dinámicos apóstoles
- Esfuerzo tenso para encontrar una técnica de realización concreta, que tenga en cuenta los problemas y exigencias de cada individuo.

La Persona – el Seglar – Fermento de su mundo

- La necesidad de insertar a Cristo en un mundo pagano en sus estructuras, pero compuesto por individuos cristianos.

- Antes de equilibrar al mundo, hay que equilibrar al hombre.
- El Cursillo apunta al hombre y parte del hombre. Mira al individuo no como meta, sino como punto de partida.
- No es un medio para resolver problemas; no es un buscar la solución del individuo, sino al individuo que pueda ser la solución, e incitarlo a que sea fermento vivo y operante de la Iglesia.
- El Cursillo es para dilatar, en el poscursillo, el espíritu comunitario que se vive en los tres días. Es para descubrir el apóstol, no para encargar el apostolado.
- No puede actuar en estructuras cerradas, por su criterio universal, su visión total del cristianismo, y por la variedad de sus componentes.
- El Movimiento apunta al hombre con una visión de totalidad, buscando soluciones integrales; se enfrenta al hombre con sus problemas e historia personales; presenta a Cristo como total y única solución.
- Sin el conocimiento del hombre concreto, sería difícil lograr el diálogo salvador. Un conocimiento de sus angustias y problemas; un conocimiento vivo, no sacado de manuales ni formas estáticas, sino aprendido de la vida misma.
- Hay que enfrentar el alma a su problema, y confrontar la solución con Cristo
- El seglar debe ser fermento de su masa, de su mundo. El Movimiento no puede llegar directamente a toda la masa, más sí puede llegar a la masa por medio de aquéllos que son sus vértebras.

El seglar hace presente la Iglesia mediante el cumplimiento de su compromiso temporal

- La selección de los campos para el apostolado es responsabilidad personal del individuo; su vida, su testimonio de vida ya es apostolado.
- El seglar descubre su derecho y su obligación en el bautismo. Está destinado a hacer presente la Iglesia en el mundo en que vive.
- Los Cursillos no son de carácter asociativo.
- La reunión de grupo es de la incumbencia exclusiva del seglar.
- El poscursillo es esencialmente comunitario es en la comunidad que busca y encuentra la fuerza de su perseverancia y el medio eficaz par dilatar la acción apostólica.
- La Ultreya y la Clausura – instrumentos para la inserción del seglar en el mundo; una apertura a la comunidad. No es de base parroquial, sino de ambiente.

Fidelidad a su Esencia

- los Cursillos son para hacerse como son, no como cada uno crea mejor.
- La excesiva valoración del método, al margen de la mentalidad del Movimiento es raíz de muchas incomprensiones.
- El cursillista actúa como individuo, no como grupo, en el seno de las asociaciones.
- Norma: hacer las cosas, antes de teorizar sobre ellas.
- La técnica debe ser aquella que mejor facilite el convivir con los humanos.
- Los Cursillos no nacieron para sensibilizar un grupo de conciencias, sino para responsabilizarlas.

- La responsabilidad fundamental apostólica del seglar es llevar a Cristo a su mundo mediante el testimonio de su propia vida.
- El Cursillo supone un estudio de la comunidad y de aquellos que más pueden influir en su clima y orientación; la elección de estas personas vértebras; el retorno de ellas a sus propios ambientes y su acción como fermento de las grandes masas que nunca podrán llegar a cursillos.

Esencia y Finalidad

Qué Son y Qué Pretenden

Son un método para posibilitar a los bautizados el conocimiento, convencimiento, vivencia y convivencia de lo fundamental cristiano; que engendra un movimiento apostólico tendiente a vertebrar cristianamente la sociedad.

- a) Método en general: modo y orden de disponer y emplear ciertos medios, perfectamente conocidos, para alcanzar, con mayor probabilidad, prontitud y perfección, un fin propuesto.
- b) Movimiento en general: núcleos cada vez más densos, de hombres que:
 Han encarnado unos principios.
 Encuadrados en una metodología.
 O impulsados por un espíritu,
 Persiguen un determinado ideal

Desarrollo de la definición

- 1) Método de Cursillos: procedimiento para dar a los bautizados conocimiento, convencimiento, vivencia y convivencia de lo fundamental cristiano.

Lo fundamental cristiano, verdad y vida:

Verdad:

Dios Padre
 presente en Cristo,
 que se prolonga a través de su Espíritu,
 en la Iglesia,
 por la Gracia.

Vida:

Amor a Dios (El nos amó primero).
 Amor al prójimo por Dios.
 Amor al mundo porque Dios lo ama (“Tanto amó Dios al mundo, que le dio al Hijo)

Si falta lo fundamental, no existe el cristianismo:

Es aquello que hace que seamos cristianos,
aquello que nos obliga a todos los cristianos,
aquello que debemos vivir si queremos ser cristianos.

2) Movimiento de Cursillos: persigue la vertebración cristiana de la sociedad.

Vertebrar cristianamente la sociedad es suscitar grupos de cristianos, que al vivir lo fundamental, de una forma auténtica, continua y progresiva, impregnen de criterios y espíritu cristiano los ambientes y las estructuras en que están inmersos, en el ejercicio de su propia vocación.

Para ello deben darse dos condiciones:

A) Que vivan lo fundamental cristiano donde Dios los plantó, a fin de que el fermento esté dentro de la masa. No se trata de salirnos de la vía de la normalidad, ni de infiltrarnos en otros ambientes, saliéndonos de aquellos en que el Señor nos colocó;

B) Que vivan lo fundamental cristiano no aislado, sino comunitariamente, formando grupos que les proporcionarán a un cristianismo más auténtico, continuo y progresivo.

Para concluir con este artículo, sería conveniente recalcar nuevamente la finalidad última y próxima del Movimiento de Cursillos de Cristiandad, citada arriba en los últimos párrafos (#2; A y B) citando Evangelii Nuntiandi en lo que significa “evangelizar”:
“Evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad: <<He aquí que hago nuevas todas las cosas>>. Pero la verdad es que no hay humanidad nueva si no hay en primer lugar hombres nuevos, con la novedad del bautismo y de la vida según el Evangelio. La finalidad de la evangelización es por consiguiente este cambio interior y, si hubiera que resumirlo en una palabra, lo mejor sería decir que la Iglesia evangeliza cuando, por la sola fuerza Divina del Mensaje que proclama, trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambiente concretos.” (Papa Paulo VI – Evangelii Nuntiandi – párrafo #18)

De Colores – Jorge Barceló

(Referencias: Vertebración de Ideas – Eduardo Bonnín, Bernardo Vadell y Francisco Forteza; Mentalidad de los Cursillos de Cristiandad Msgr. Jaime Capó; Ediciones Aguas Buenas – Msgr. Jaime Capó; Historia y Memoria de Cursillos – F. Forteza; Cursillos de Cursillos – Secretariado Nacional de Cursillos; Evangelii Nuntiandi - Papa Paulo VI).

Esto concluye la serie de dos partes sobre el libro “Vertebración de Ideas”.